

Choque esos cinco
por Perán Erminy

Con su grito de guerra, ahora más desentonado en estos tiempos de paz (relativa.) la famosa galería "Viva México" vuelve a la carga (valga otra expresión bélica) con una estupenda exposición reinagural, de choque, con la cual festeja al mismo tiempo sus veintiún años de fundada y el comienzo de esta nueva etapa, de recuperación del celebrado espíritu inicial que le imprimió a la Galería su recordado creador Jorge Godoy. "Viva México" pretende ahora volver a ser la mejor Galería de Venezuela, como en efecto lo fue con Godoy: abierta a las experiencias nuevas del arte y a los artistas valiosos de provincia, confinado por el centralismo excluyente, Con ese objetivo arranca ofreciendo esta exposición, de choque, como decíamos, titulada "Choque esos cinco", que es Un título deliberadamente ambiguo, que se presta a las más diversas interpretaciones, pero que comienza siendo un saludo de los artistas al espectador, y de la Galería a los aficionados y a los artistas.

Se trata de cinco jóvenes venezolanos, que no tienen en común más que su amistad recíproca, su pertenencia a una misma generación, ahora emergente, y la altísima calidad de sus trabajos respectivos (ésto último no lo dicen ellos). Porque no comparten nada más: cada uno de ellos ha emprendido un camino artístico personal, diferente al de los otros cuatro expositores. De modo que sus búsquedas resultan muy divergentes. Apenas podría advertirse alguna leve afinidad entre las abstracciones de Hernáiz y de Luis Carías; porque, si bien son figurativas las obras de Berrettini, Solórzano y Reddy Gonzáles, cada uno va por su lado, sin ningún parecido con los otros dos.

Por otra parte, lo que es aún más importante que todo lo señalado, y que constituye una cualidad rara y muy apreciable, que es común a los cinco expositores, es que ninguno de ellos es un simple seguidor de ninguna de las tendencias plásticas que existen actualmente (o que han existido) en el país. Más aún, algunos de ellos no solo demuestra poseer una independencia de criterio para la creación, sino que se sitúan a contra - corriente de la plástica venezolana actual.

Luis Ignacio Carías acaba de presentar con éxito una sorprendente exposición individual de alguna de sus pinturas recientes de gran formato y de sus miniaturas, en la Galería Vía, que parecía estallar con esas obras.

Carlos Solórzano se ha hecho conocer por la imaginatividad de sus temas y la singularidad de la técnica aerográfica de sus pinturas (nadie la trabaja mejor que él), las cuales se han destacado en muchos salones colectivos y en forma individual, como la magnífica muestra que realizó recientemente en la Galería Minotauro. Pero en esta oportunidad ofrece la novedad de exponer por primera vez sus excelentes dibujos.

Janeth Berretini también ha expuesto con frecuencia sus pinturas y sus dibujos, tanto en salones colectivos como en exposiciones individuales, como una de dibujos que realizó exitosamente en estas mismas salas de "Viva México", y una grande y personalísima, que pasó casi inadvertida, pese a su gran calidad y originalidad, en una sala de exposiciones que no duró más que el tiempo de esa primera y única muestra de Janeth, quien vuelve esta vez con sus finísimas atmósferas delirantes.

Reddy Gonzáles pinta ahora temas de apasionado simbolismo místico, con una factura de agresiva energía y de tensión anímica y visual, de buen efecto expresivo: sobre todo expresivo, ya que parece atenuar lo puramente formal para acentuar lo expresionista

Roberto Hernáiz es quien a transformado más radicalmente su trabajo, cuya gran fuerza - . actual, no desprovista de matices, transparencias y texturas sutiles, parece haber sepultado la tímida moderación de su pintura precedente. En suma, la exposición es de muy buena calidad. Esperamos que "Viva México" Pueda mantener el nivel de esa óptima calidad. Le deseamos los mejores éxitos. Y a los cinco expositores actuales los felicitamos: choquen esos cinco!

